

Entrevista a Anthony Steinbock

[Traducción al español]

Pregunta: En su opinión, ¿cuál es la relevancia de la fenomenología en la actualidad?

Anthony Steinbock (AS): Para mí, la fenomenología está abierta a todo tipo de experiencias y todo tipo de evidencias; de cierta forma, es una orientación a la verdad, en términos de evidencia. Debido a que está abierta a diferentes tipos de evidencia y experiencia, puede tomar en cuenta nuevos desarrollos, nuevas estructuras que son sociales, políticas, morales, religiosas, y ella misma se desarrolla junto al desarrollo de las personas involucradas en su proyecto.

P: ¿Considera la fenomenología como un método que puede ayudar a otras a aclarar lo que otras disciplinas o ramas de la filosofía hacen o, mas bien, como otra rama de la filosofía en sí misma?

AS: Existen dos problemas: ¿se ve la fenomenología a sí misma como aclarando otras disciplinas? Y ¿puede la fenomenología realmente aclarar otras disciplinas? En primer lugar, la fenomenología se considera a sí misma capaz de aclarar otras disciplinas o lo que otras disciplinas describen porque considera que ella no da por sentado las mismas presuposiciones que las otras ciencias. Eso es lo que la inspiración original de la fenomenología piensa y yo también lo creo. Entonces, creo que la fenomenología no es simplemente un método entre otros y que puede aclarar otras disciplinas. Pero hay que aclarar: la fenomenología también se puede beneficiar de estas otras disciplinas, entendiendo su propio proceso de aclaración. Así que, cuando hacemos fenomenología, podemos empezar de dos maneras, y probablemente la manera más útil o productiva consiste en entender lo que estas otras ciencias están describiendo, lo que están observando, y comenzar con ellas. Así que la fenomenología no tiene que empezar, por ejemplo, poniendo todo entre paréntesis, como un método independiente, sino que puede trabajar con ellas [otras disciplinas] para aclarar su sentido, no solo para ellas sino para nosotros mismos. No importa si se trata de psicología, antropología o etnometodología, matemática... el punto es que la fenomenología quiere ser, y en cierto sentido es, una mirada crítica del sentido de esas estructuras, el sentido de esas experiencias, y, en

general, no dando tales sentidos por sentado. Por lo tanto, tiene que reflexionar sobre sí misma para no dar por sentado su propio proceso ni sus resultados. Es por eso que diría que no es simplemente un método entre otros.

P: ¿Cuál cree que es la contribución de la investigación sobre las emociones a otros campos?

AS: Ese es básicamente mi tema actual. Empezaría de forma general diciendo que ha existido un prejuicio según el cual lo que el ser humano es se agota en la división entre cognición racional y sensibilidad. Históricamente, por lo menos en la modernidad moderna y en occidente, las emociones han sido consideradas del lado del instinto. O no son significativas o, si lo son, tienen que estar sometidas a, o controladas por, la racionalidad. Eso significa, para dar un ejemplo, respecto a la confianza, en ese dualismo, o es una creencia ciega o está sometida a una articulación racional, [de forma que] uno tendría que decir “para confiar, tengo que hacer un análisis de riesgo”, lo cual básicamente vuelve la confianza en racional, lo que significa que ya no es confianza. Ese es uno de los ejemplos de lo que pasa cuando confinamos o reducimos el ser humano a ese dualismo. Pero para mí, la esfera emocional o ámbito del corazón tiene su propia estructura cognitiva, su propio tipo de evidencia, y la hemos dejado de lado. No creo que esto [la reflexión sobre las emociones] sea nuevo, creo que estaba presente en la modernidad pero no le prestamos atención porque estábamos tan entusiasmados por la racionalidad, la cual es importante, también tenemos que ser racionales. Pero, con nuestro entusiasmo por este descubrimiento y la importancia de nuestra racionalidad, minimizamos las emociones y las dejamos del lado del instinto, en términos de este dualismo. Lo que necesitamos hacer y la importancia de eso es tomar en cuenta este aspecto de nuestras vidas, para ver cómo las emociones tienen sus propias estructuras intencionales que no son las mismas que aquellas de la intencionalidad perceptiva. Tenemos intencionalidad perceptiva con una estructura noesis-noema, pero hay otros tipos de intencionalidades particulares al ámbito emocional y descubrir este aspecto también es develarlo, articularlo y observar tales estructuras de la experiencia que también son aclaradoras para nuestras vidas como humanos, para nosotros y los otros. Es esencial que develemos esto. En otras palabras, no creo que las emociones sean algo accesorio, creo que son centrales a lo que somos en tanto personas y ya es hora de articular sus estructuras particulares.

P: ¿Cuál cree que es un malentendido común respecto al estudio de las emociones?

AS: Uno de los malentendidos es que “son solo mis sentimientos”, que se trata de algo tan individual que no tiene relevancia filosófica, algo meramente psicológico y no espiritual. Ciertas emociones tienen un significado espiritual, [involucran] la dimensión de la persona. Entonces, creo que tendemos a tratarlos únicamente en el campo de la psicología, [considerándolas] como reflexiones interiores, tan individuales que no están propiamente en el campo de la filosofía. Solemos decir “no confíes en tus emociones” o “no confíes en tus sentimientos”, porque creemos, filosóficamente, que son solo algo interior. Dentro de la fenomenología, [el estudio de las emociones] es algo relativamente nuevo, no creo que hay mucho entendimiento ni malentendidos porque no hemos tenido una tradición lo suficientemente larga para tener tales. Probablemente las figuras centrales que trataron con las emociones están en la tradición fenomenológica temprana pero luego, otra vez, el tema fue dejado de lado, algunas personas las tomaron en consideración pero recién ahora, casi cien años después, las estamos retomando, estamos empezando una tradición fenomenológica de las emociones.

[Original English version]

Q: In your opinion, how is phenomenology relevant for our present day?

Anthony Steinbock (AS): For me phenomenology is open to all kinds of experience, and all kinds of evidence, it is an orientations in a certain way to truth, in terms of evidence. Because it's open to different kinds of evidences and different kinds of experiences, it can take into account new developments, new structures that are social, political, moral, religious, and it develops itself along with the development of those people who are involved in the philosophical project of phenomenology.

Q: Do you see phenomenology as a method that can help clarify what other disciplines or branches of philosophy do, or, rather, as another branch of philosophy in itself?

AS: At least there is two issues: does phenomenology see itself as clarifying other disciplines? And can it clarify other disciplines? First of all, phenomenology thinks of itself as being able to clarify other disciplines or what other disciplines are describing because it sees itself as not taking for granted the same presuppositions of the other sciences. That's what the original inspiration of phenomenology thinks and I think so too. So I think phenomenology is not just one method among others and I think it can clarify other disciplines. But, there's a clarification, phenomenology can also benefit from these other disciplines, in understanding its own process of clarification. So when we do phenomenology we can begin in a couple of ways, and probably some of the most useful or productive ways are to understand what these other sciences are describing, what they are looking at, and begin with them. So it doesn't have to begin, for example, in bracketing everything, as an independent method, but it can work with them in order to clarify their meaning, not only for them but also for ourselves. Doesn't matter if it's psychology, anthropology, ethnomethodology, mathematics. The point is phenomenology wants to be, and in some sense is, a critical look at the meaning of those structures, the meanings of those experiences, and, in the very broad sense, not taking those meanings for granted. So, it also has to reflect on itself so it doesn't take its own process or its result for granted. That's why I would say is not just simply one method among others.

Q: Regarding the topic of emotions, what do you think is the contribution of the research of emotions to other fields? Or to the academic reflection itself?

AS: That is more or less my topic right now. I would start off very generally saying that there has been a prejudice that the human person is exhausted in the division between rational cognition and sensibility. Historically, at least within the modern modernity, within the west, the emotions have been considered on the side of instinct. Either they are not meaningful or, if they are meaningful, they have to be subjected to or controlled by rationality. And that means, to give an example with trust, in that dualism, either trust is blind belief or it is subject to a rational articulation, [so that] one would have to say "in order to trust, I have to do a risk analysis", which basically makes it rational which means it's not trust. That's one of the examples of what happens if we confine or reduce the human person to that dualism. But for me, the emotional sphere or the realm of the heart, has its own kind of cognitive structure, its own kind of evidence, and we've left that out. I don't think that is brand new, I think it was present in modernity but we didn't pay attention to it because we were so excited about rationality, which is important, we have to be rational too. But, with our excitement of the discovery and the importance of rationality, we played down the emotions and put them in the side of instinct in terms of this dualism. What we need to do and the importance of that is to take account of that aspect of our lives, to see how the emotions have their own structure of intentionality that is not like perceptual intentionality. We have perceptual intentionality with noesis-noema structure, but there are other kinds of intentionality that are peculiar to the emotional realms and discovering that aspect is also uncovering, articulating it and looking at those structures of experience are also clarifying our lives as human persons, for ourselves and one another. So it's essential that we uncover that. I don't think, in other words, that the emotions are a side thing, I think they are central to who we are as persons, and it's long overdue that we are articulating those particular structures.

Q: What do you think is a common misunderstanding regarding the study of emotions and also of the approach that phenomenology takes with emotions?

AS: One of the misunderstandings is that "it's just my feelings" and it's so individual that they don't have a philosophical significance that they are psychological and they are not spiritual. Certain emotions have a spiritual significance, [they involve] the dimension of the person. So I think basically that we tend to only treat them in the field of psychology,

[thinking] that they are interior reflections or that they are so individual that they are not really within the field of philosophy. We might say "don't trust the emotions" or "don't trust your feelings", because we think, philosophically, that they are just something in our interior. Within phenomenology, it's relatively new, I don't know, there's a lot of understanding and I don't think there is a lot of misunderstanding either because we haven't had a long enough tradition to have a lot of misunderstandings as well as understandings. Probably the central figures are in the early phenomenological tradition that dealt with the emotions but then, again, it fell to the side, some people dealt with them but we are just now taking them up, maybe almost a hundred years later, we are starting the phenomenological tradition concerning the emotions.